H

acemos un paréntesis en nuestra reflexión sobre los decretos expedidos a finales de 2016, para destacar el reciente aviso de Oracle: [Oracle and PwC Team Up to Offer Unparalleled IFRS 9 Compliance Expertise ―This Collaboration Enables Banks to More Easily Navigate Adoption of New Reporting Standard](https://www.oracle.com/corporate/pressrelease/oracle-pwc-team-up-011717.html).

Tal como lo exponemos en el ensayo [Subsistema documental de la contabilidad](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/ensayos/SubdocumentalPrimeraEdicion.docx), el sistema contable supone la interacción de una dimensión intelectual con una dimensión documental. La enseñanza de la contabilidad implica explorar articuladamente estas dos partes. Desafortunadamente hay escuelas que se inclinan por una u otra y, en general, es muy baja la incorporación de tecnología de la información al aprendizaje.

La noticia resaltada nos pone de presente como empresas de talla mundial combinan sus habilidades para crear productos que ayuden a los preparadores a aplicar las modernas normas de información financiera. Se trata de una alianza estable, como puede verse en la web de [PWC](http://www.pwc.com/us/en/oracle-implementation.html).

La sociología nos ha enseñado que hay una diferencia entre la organización pensada y la organización vivida. La realidad no siempre es una expresión totalmente ceñida al plano de los estándares.

Cuando los contadores llegan al análisis de la forma concreta como a través de los sistemas de información contable se aplican las normas de contabilidad y de información financiera, es cuando conocen la contabilidad real, la contabilidad viva.

Porque una cosa es la que quieren los reguladores y otra la que en la realidad llevan a cabo los preparadores, a quienes corresponde la aplicación de las normas, empezando por la adopción de políticas contables y siguiendo por el establecimiento de procedimientos concretos para reconocer y medir los hechos económicos.

Los sistemas contables se han desarrollado aprovechando al máximo los avances de la electrónica, que hoy permite el procesamiento de grandes cantidades de datos en tiempo real, desde cualquier lugar en el que pueda establecerse una conexión con la Internet. Los tiempos en los cuales todos los documentos eran enviados físicamente a la oficina del contador para que este los procesara, dando lugar a los comprobantes y a los registros en libros, están pasando para dar cabida al procesamiento descentralizado de la contabilidad, modelo en el cual todos los funcionarios hacen asientos contables a través de herramientas computarizadas que han sido objeto de definiciones o parámetros de operación. Cuando uno toma un recibo expedido por el cajero de un banco, ya se ha registrado el respectivo movimiento en los libros contables.

De contera, el rol de los contadores ha cambiado. Las posibilidades de dedicarse al análisis del conjunto de datos son muy superiores, ahora que se van librando de los primeros pasos del sistema de información. Por lo tanto, en la actualidad los contadores pueden focalizarse en mejorar los informes.

*Hernando Bermúdez Gómez*